

ARTÍCULO ORIGINAL

IDENTIDAD CULTURAL, BIENESTAR EMOCIONAL Y PEDAGOGÍA RECEPTIVA EN ESTUDIANTES BILINGÜES

Cultural Identity, Emotional Well-being, and Responsive Pedagogy in Bilingual Students

Yafreisi Ortega de García*, Armando J. Poleo**, Lydia Lera-Marqués**, Otto Federico von Feigenblatt of Braemar***
ofeigenblatt@alumni.harvard.edu

RESUMEN

Este estudio realiza una revisión crítica de la literatura sobre la influencia de la identidad cultural en el bienestar emocional de estudiantes bilingües de K-5, desde la perspectiva docente en contextos multiculturales como Jarrell, Texas. Se fundamenta en un marco teórico interdisciplinario que integra pedagogía crítica, desarrollo humano, lingüística aplicada y educación intercultural. El análisis destaca la importancia de validar la lengua y cultura del alumnado para fortalecer la autoestima, la pertenencia y la motivación académica, así como la necesidad de una formación docente continua y culturalmente receptiva. Se identifican tensiones en la implementación de prácticas inclusivas, derivadas de limitaciones en la preparación profesional y políticas educativas homogéneas. El estudio subraya la relevancia de entornos escolares seguros e inclusivos y la pertinencia de investigaciones etnográficas para documentar experiencias locales y enriquecer la práctica educativa en comunidades diversas.

PALABRAS CLAVE: Identidad Cultural, Educación Intercultural, Bienestar Emocional, Diversidad Lingüística, Translanguaging.

ABSTRACT

This study provides a critical review of the literature on the influence of cultural identity on the emotional well-being of K-5 bilingual students, from the perspective of teachers in multicultural contexts such as Jarrell, Texas. It is based on an interdisciplinary theoretical framework that integrates critical pedagogy, human development, applied linguistics, and intercultural education. The analysis highlights the importance of validating students' language and culture to strengthen self-esteem, sense of belonging, and academic motivation, as well as the need for ongoing and culturally responsive teacher training. Tensions in the implementation of inclusive practices are identified, stemming from limitations in professional preparation and from homogeneous educational policies. The study underscores the importance of safe and inclusive school environments and of ethnographic research to document local experiences and to enrich educational practice in diverse communities.

KEYWORDS: Cultural Identity, Intercultural Education, Emotional Well-being, Linguistic Diversity, Translanguaging.

* Candidata doctoral: Escuela de Educación, División Latina Keiser University.

** Catedrático: Escuela de Educación, División Latina Keiser University.

*** Académico de Honor, Catedrático y Decano de Relaciones Globales, División Latina, Keiser University, y Enviado Especial del Parlamento Andino para Educación

1. INTRODUCCIÓN

La identidad cultural desempeña un rol crucial en las prácticas educativas de los alumnos bilingües, fundamentalmente en ambientes escolares multilingües y culturalmente diversos. Los continuos cambios demográficos en Estados Unidos, caracterizados por un aumento constante de la población inmigrante, han transformado significativamente el marco educativo. Este cambio exige una mayor conciencia cultural y flexibilidad por parte de los educadores y líderes escolares (Gándara y Escamilla, 2017). Estas consideraciones son especialmente importantes en las escuelas primarias que atienden a estudiantes de kínder a quinto grado, donde tanto el desarrollo emocional como el de la identidad son vitales.

La rica diversidad cultural presente en las aulas modernas presenta nuevos desafíos para la enseñanza. Los educadores que trabajan con estudiantes bilingües emergentes deben abordar no solo los obstáculos lingüísticos, sino también los factores culturales y emocionales que influyen en las experiencias de aprendizaje de los estudiantes. Las investigaciones demuestran que reconocer y valorar la identidad cultural puede mejorar considerablemente la autoestima, el sentido de pertenencia y el rendimiento académico de los estudiantes bilingües (Cummins, 2001; Hammond, 2015). Sin embargo, persisten cuestiones sin resolver con respecto a la incorporación sistemática de estos aspectos en las prácticas docentes diarias. La literatura indica que los entornos escolares que promueven la seguridad psicológica y la inclusión cultural mejoran significativamente la salud socioemocional de los estudiantes (Edmondson, 2019; Jennings y Greenberg, 2018). Por lo tanto, el papel del docente se extiende más allá de la mera transmisión de contenido académico; también incluye la creación de un entorno en el que los estudiantes puedan expresar con seguridad sus identidades culturales sin temor al rechazo o la incompreensión. A pesar de los marcos teóricos que respaldan este enfoque, existe una falta de investigación empírica sobre cómo los educadores perciben e implementan estos principios.

En el estado de Texas, donde el número de estudiantes de habla hispana sigue creciendo, en la comunidad de Jarrell ofrece un caso de estudio significativo para examinar estas dinámicas. Comprender las perspectivas de los docentes sobre la identidad cultural es particularmente relevante en estas áreas, donde los desafíos interrelacionados del bilingüismo, la integración cultural y el bienestar emocional son prominentes. En consecuencia, es crucial una investigación exhaustiva y contextual de la relación entre la identidad cultural y la salud emocional desde la perspectiva de los educadores. Esta investigación tiene como objetivo contribuir a un campo de estudio emergente que, si bien despierta interés, aún requiere una comprensión cualitativa profunda basada en las realidades de los entornos escolares. Estudios previos sugieren que afirmar la identidad cultural puede transformar las prácticas educativas y fortalecer el liderazgo en entornos diversos (García y Wei, 2021; Randel *et al.*, 2018). El estudio aspira a enriquecer tanto el marco teórico como los conocimientos prácticos sobre este tema, lo que servirá de base para la formulación del problema de investigación.

2. METODOLOGÍA

El objetivo principal de esta investigación es dilucidar las experiencias, percepciones e interpretaciones que los educadores asocian con la identidad cultural y el bienestar emocional de sus estudiantes bilingües. Este enfoque busca identificar y analizar cómo la identidad cultural influye en el bienestar emocional de los estudiantes bilingües de kínder a quinto grado, según la percepción de los educadores que trabajan en este contexto

3. MARCO TEÓRICO

Este estudio se fundamenta en un marco teórico interdisciplinario que amalgama principios del desarrollo humano, la pedagogía crítica, la lingüística aplicada y la educación intercultural para explorar el impacto de la identidad cultural en el bienestar emocional de los estudiantes bilingües de preescolar a quinto grado. Los investigadores abogan cada vez más por un cambio de paradigma en las metodologías de formación docente, argumentando en contra de la idea de que la eficacia pedagógica por sí sola es suficiente para poblaciones estudiantiles diversas. En cambio, proponen la incorporación intencional y sistemática de contenidos sobre lenguaje, cultura y equidad en los programas de formación docente.

Además, fomentar la conciencia cultural y participar en el desarrollo profesional continuo son esenciales para que los educadores puedan apoyar a los estudiantes que aprenden inglés como segunda lengua. Estas prácticas cultivan la empatía y mejoran la comprensión de las experiencias migratorias y bilingües de estos estudiantes. El concepto de translenguaje, tal como lo articulan García y Li Wei, desafía las visiones tradicionales del bilingüismo y legitima el uso estratégico de los repertorios lingüísticos de los estudiantes, promoviendo así resultados educativos favorables y la justicia social.

El bienestar emocional y la diversidad del profesorado son factores críticos que influyen en el entorno escolar y la representación cultural en general, particularmente para los estudiantes hispanos y los aprendices de inglés. Investigadores como Edmondson, Cook Hunter y Samuels enfatizan la importancia de la inclusión organizacional y la pedagogía culturalmente relevante como estrategias cruciales para cerrar la brecha entre el aprendizaje institucional y las realidades vivenciales de los estudiantes. Estos enfoques pedagógicos requieren que los educadores participen en prácticas reflexivas y adapten los currículos para satisfacer las diversas necesidades lingüísticas y culturales de sus estudiantes.

3.1. Identidad cultural y bienestar emocional

La identidad cultural conlleva una secuencia de eventos en continuo desarrollo inducida por la dinámica social, los antecedentes y raíces familiares, los movimientos migratorios y las vivencias educativas. En el contexto escolar, los estudiantes no solo aprenden contenidos académicos, sino que también construyen su autodefinición cultural en diálogo con sus pares y docentes. En el ámbito de la psicología del desarrollo, el ecosistema de influencias que incide sobre el estudiante (familia, escuela y comunidad) reviste especial complejidad en contextos multiculturales.

El alumnado bilingüe, al interactuar con diferentes normas culturales y lingüísticas, enfrenta desafíos emocionales considerables; entre ellos, la presión de adaptación se manifiesta frecuentemente en estrés, ansiedad y percepciones de desconexión, con repercusiones negativas en su bienestar y motivación académica. Bonifacci *et al.* (2024) sostienen que prácticas efectivas como mentoría, eventos multiculturales y uso de lengua materna muestran que las creencias parentales sobre el multilingüismo, junto con el apoyo emocional, influyen significativamente en la adaptación socioemocional de los niños, subrayando la importancia de ambientes donde las lenguas y culturas se legitiman explícitamente.

Para aminorar tales desafíos, los centros educativos pueden arrogar estrategias específicas dirigidas a validar la identidad cultural y lingüística del estudiantado. Ejemplo de ello son los programas de mentoría entre pares, donde estudiantes bilingües con experiencia acompañan a quienes recién se incorporan, facilitando la integración y reforzando el sentido de pertenencia. Una investigación realizada por Lucido *et al.* (2024) y publicada en *Frontiers in Education*, destaca que reconocer y afirmar las identidades culturales y lingüísticas promueve el bienestar emocional y el rendimiento académico. Sus hallazgos indican que el reconocimiento intencional de las culturas y lenguas de los estudiantes en programas bilingües y de inglés como segunda lengua mejora el sentido de pertenencia de los alumnos y aumenta su participación en las actividades escolares.

En la misma línea, Preusche y Göbel (2022) descubrieron que la aculturación y la negociación intercultural influyen significativamente en la implicación emocional, cognitiva y conductual de los estudiantes pertenecientes a minorías, así como también influye en la complejidad emocional que experimentan los estudiantes bilingües al afrontar la formación de su identidad y la adaptación cultural. El análisis psicológico realizado por Ward y Szabó (2023) revela que la construcción y la reconfiguración de las identidades culturales están estrechamente ligadas al bienestar psicológico general. Esta transición puede generar estrés y ansiedad, especialmente durante las fases críticas de la adaptación cultural...

La organización de eventos multiculturales, como semanas temáticas dedicadas a diversas culturas o festivales de lenguas, visibiliza la pluralidad y promueve el respeto mutuo. Asimismo, la implementación de políticas que autorizan el uso de la lengua materna en actividades académicas, como debates, proyectos o presentaciones, legitima la experiencia lingüística del estudiante y favorece su participación en el aula.

La validación cultural en el entorno escolar impacta directamente en el desempeño académico y en la prevención de procesos de marginación. Distintos estudios, como el de Gay (2018), evidencian que aquellos alumnos cuya identidad cultural es reconocida y valorada presentan niveles superiores de autoestima, resultados académicos más favorables y una integración social fortalecida. Investigaciones realizadas en Canadá y Nueva Zelanda han demostrado que la inclusión curricular de contenidos propios de culturas originarias y la promoción del multilingüismo contribuyen a reducir las desigualdades en el logro escolar y a disminuir el riesgo de exclusión educativa.

A nivel internacional, la aplicación de políticas inclusivas muestra avances significativos en países como Finlandia, cuyo currículo nacional contempla la enseñanza en lengua materna y la formación intercultural docente, o Australia, donde se fomenta la participación de las comunidades migrantes en la vida escolar y se adaptan los contenidos educativos a la realidad multicultural. Estas experiencias contrastan con otros contextos en los cuales la ausencia de reconocimiento cultural incrementa la vulnerabilidad del alumnado bilingüe.

En conclusión, la validación de la identidad cultural y lingüística en la escuela no solo refuerza el bienestar emocional del alumnado, sino que constituye un pilar esencial para la equidad educativa y la cohesión social. Promover políticas y prácticas que reconozcan y celebren la diversidad es clave para garantizar el pleno desarrollo académico de todos los estudiantes y prevenir dinámicas de marginación.

3.2. Pedagogía culturalmente receptiva y relevante

La pedagogía culturalmente receptiva y relevante surge como respuesta a la necesidad de transformar la enseñanza en entornos cultural y lingüísticamente diversos, partiendo de la premisa de que el aprendizaje significativo ocurre cuando se reconocen y valoran las experiencias, identidades y saberes del alumnado. Este enfoque implica legitimar las voces, lenguas y culturas de los estudiantes en el aula, conectando el aprendizaje académico con la identidad cultural y promoviendo justicia social y equidad educativa. El translanguaging reconoce el uso de un repertorio lingüístico unificado y flexible, optimizando la comprensión y validando la identidad cultural. Para que la pedagogía culturalmente receptiva tenga impacto real, se requiere un rediseño curricular integral, autorreflexión docente y adaptación de materiales y perspectivas. En contextos multiculturales, estas estrategias favorecen el

bienestar socioemocional y la participación, consolidando la pedagogía culturalmente receptiva como marco indispensable para atender a poblaciones estudiantiles diversas y construir entornos educativos equitativos y emocionalmente seguros.

3.3. Percepción docente y preparación profesional

La preparación de los docentes para atender a estudiantes bilingües culturalmente diversos es decisiva en la calidad de la enseñanza y en la promoción del bienestar estudiantil. La eficacia de las prácticas pedagógicas depende de la formación en diversidad cultural, equidad y bilingüismo, superando la concepción tradicional de que "enseñar bien" es suficiente. Persisten inseguridades y dudas sobre cómo adaptar el currículo o implementar estrategias efectivas, lo que puede traducirse en prácticas excluyentes y limitar la construcción de entornos emocionalmente seguros. Experiencias prácticas e inmersivas, observación en aulas multiculturales y reflexión crítica sobre prejuicios favorecen la empatía y comprensión de la complejidad migratoria y lingüística. El desarrollo profesional debe ser continuo, colaborativo y con seguimiento a largo plazo, logrando una transformación profunda de creencias y prácticas docentes. Las percepciones sobre la preparación profesional constituyen espacios de agencia y creatividad, identificando vacíos y fortaleciendo la formación inicial mediante el diseño de programas de desarrollo profesional ajustados a la realidad escolar.

3.4. Entornos seguros e inclusivos

El bienestar emocional de los estudiantes bilingües está estrechamente ligado al clima escolar. Las aulas no solo transmiten conocimiento, sino que también son escenarios de construcción de identidades, relaciones sociales y percepciones personales. Cuando existe seguridad psicológica e inclusión, se fortalece la autoestima, participación académica y sentido de pertenencia. La seguridad psicológica implica confianza para usar la lengua materna y compartir aspectos culturales sin temor al juicio o la exclusión.

La diversidad del profesorado amplía las perspectivas culturales y brinda modelos positivos para estudiantes de minorías. Un clima inclusivo fomenta innovación, colaboración y respeto mutuo, y la inclusión activa reconoce y celebra todas las identidades culturales como parte del aprendizaje colectivo. Los entornos inclusivos reducen los efectos negativos de la discriminación y el racismo, contribuyendo a la cohesión social y asegurando equidad educativa. La validación de la identidad cultural fomenta el éxito académico y el bienestar emocional, generando confianza y motivación para el aprendizaje.

4. DISCUSIÓN

Es importante reconocer los sesgos y limitaciones presentes en la literatura revisada. Muchos estudios se centran en contextos urbanos con alta diversidad, lo cual dificulta extrapolar sus hallazgos a comunidades semiurbanas o rurales como Jarrell. Además, las investigaciones institucionales tienden a presentar un enfoque normativo de la interculturalidad, que no siempre refleja la experiencia real de los docentes en el aula. Frente a esto, los estudios etnográficos ofrecen una mirada más contextualizada, aunque con menor capacidad de generalización (Geertz, 1973; Zamani Roodsari, 2022). Este contraste refuerza la necesidad de investigaciones locales que capturen las particularidades de cada comunidad escolar y que permitan diseñar programas de formación ajustados a sus realidades.

4.1. Prácticas docentes culturalmente receptivas

Las prácticas docentes culturalmente receptivas son fundamentales para atender a poblaciones estudiantiles diversas, reconociendo la cultura y lengua como recursos valiosos para el aprendizaje y el sentido de pertenencia. La pedagogía culturalmente relevante articula éxito académico, identidad cultural y conciencia sociopolítica, legitimando la experiencia del alumnado. Sin embargo, la implementación práctica enfrenta tensiones y limitaciones, como la falta de preparación docente, inseguridades profesionales y creencias deficitarias que restringen el uso de la lengua materna. Las tensiones estructurales derivan de políticas educativas que priorizan modelos homogéneos de enseñanza, dificultando la consolidación de prácticas inclusivas. Aunque existe consenso sobre el impacto positivo de estas estrategias, persisten discrepancias en torno a su efectividad y sostenibilidad, subrayando la necesidad de investigaciones locales y de formación docente continua.

La literatura académica ha enfatizado de manera consistente que las prácticas docentes culturalmente receptivas constituyen un pilar fundamental para atender a poblaciones estudiantiles diversas. Según Gay (2010), este enfoque pedagógico reconoce la cultura y la lengua de los estudiantes como recursos valiosos que fortalecen el aprendizaje y fomentan un sentido de pertenencia en el aula.

En contextos multiculturales, estas prácticas no son un complemento, sino una necesidad urgente para garantizar la equidad educativa y el bienestar emocional de los estudiantes bilingües. Ladson-Billings (1995) subraya que la pedagogía culturalmente relevante articula el éxito académico con la identidad cultural y la conciencia sociopolítica, de modo que el aprendizaje se convierte en un proceso de empoderamiento.

4.2. Convergencias y divergencias en la literatura

La literatura especializada muestra puntos de convergencia sobre la necesidad de validar la lengua y cultura de los estudiantes en entornos escolares, fortaleciendo autoestima, motivación académica y sentido de pertenencia. El uso flexible del repertorio lingüístico, mediante estrategias como el translanguaging, potencia la adquisición de contenidos y el desarrollo socioemocional. Sin embargo, existen divergencias sobre la efectividad y sostenibilidad de estas estrategias, especialmente cuando no se acompañan de formación docente continua.

La conceptualización de la pedagogía culturalmente receptiva varía, desde el rediseño estructural del currículo hasta la incorporación puntual de ejemplos culturales, generando resultados desiguales. Las políticas educativas pueden constituir marcos idealistas sin repercusión práctica si no se respaldan con recursos y capacitación. La relación entre bienestar emocional y validación cultural es un área de consenso, aunque divergen los mecanismos explicativos. Las diferencias metodológicas entre estudios cuantitativos y cualitativos generan visiones contrastantes sobre la experiencia estudiantil, y la representatividad cultural del profesorado es otro aspecto en debate.

4.3. Autoridad, sesgos y limitaciones de las fuentes

El análisis crítico de la literatura revela sesgos importantes, como la concentración en contextos urbanos y la limitada comprensión de dinámicas educativas en comunidades rurales. La autoridad de las fuentes varía, desde investigaciones institucionales con visiones normativas hasta estudios cualitativos que capturan matices contextuales, aunque limitan la generalización. La focalización en poblaciones hispanohablantes puede sobrerrepresentar ciertas experiencias, dejando en segundo plano otras realidades lingüísticas.

La procedencia geográfica de los estudios condiciona la representación del conocimiento, y la tensión entre amplitud y profundidad metodológica limita la interpretación de los hallazgos. El sesgo de publicación favorece estudios con resultados positivos, reduciendo la diversidad de perspectivas. La triangulación de fuentes y metodologías es esencial para mitigar estos sesgos y construir un panorama más equilibrado y representativo de la autoridad de las fuentes.

5. CONCLUSIÓN

La revisión crítica de la literatura confirma que la identidad cultural y lingüística constituye un componente esencial del bienestar emocional y del éxito académico de los estudiantes bilingües en contextos educativos culturalmente diversos. Reconocer y afirmar las lenguas,

culturas y experiencias del alumnado no solo fortalece la autoestima y el sentido de pertenencia, sino que también actúa como un factor protector frente al estrés, la ansiedad y las tensiones derivadas de los procesos de aculturación. La evidencia señala que la identidad cultural no es un elemento periférico del aprendizaje, sino un eje transversal que influye directamente en el desarrollo socioemocional y cognitivo.

Asimismo, los estudios analizados destacan el papel central del docente en la construcción de entornos escolarmente seguros e inclusivos. La pedagogía culturalmente receptiva y relevante emerge como un marco indispensable para articular el aprendizaje académico con la identidad cultural del estudiantado, legitimando el uso de los repertorios lingüísticos y promoviendo justicia social y equidad educativa. No obstante, persisten desafíos significativos relacionados con la falta de formación docente específica, la inseguridad profesional y las limitaciones impuestas por políticas educativas homogéneas que obstaculizan la implementación sostenida de estas prácticas.

La literatura también revela convergencias claras en torno a la relación positiva entre validación cultural y bienestar emocional, pero muestra divergencias respecto a los mecanismos explicativos, la sostenibilidad de las estrategias y el grado de apoyo institucional necesario. Estas diferencias, junto con los sesgos geográficos y metodológicos identificados —especialmente la sobrerrepresentación de contextos urbanos—, refuerzan la necesidad de investigaciones etnográficas situadas que documenten la experiencia de docentes y estudiantes en comunidades específicas como Jarrell, Texas

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Bonifacci, P., Borghetti, C., & Cangelosi, M. (2024). Parents' and children's emotional well-being and language beliefs in heritage bilingual families. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 14(9), 2509–2522. <https://doi.org/10.3390/ejihpe14090166>
2. Bhatta, S., Guntuku, S., & Hall, N. R. (2025). What structural barriers and cultural expectations shape international students' wellbeing: A social justice analysis. *Social Work & Policy Studies*, 8(2).
3. Cummins, J. (2001). *Negotiating identities: Education for empowerment in a diverse society*.
4. Gándara, P., & Escamilla, K. (2017). *Bilingual Education in the United States*. DOI:10.1007/978-3-319-02258-1_33
5. Edmondson, A. C. (2019). *Fearless organization: Creating psychological safety in the workplace for learning, innovation, and growth*. Wiley
6. García, O., & Wei, L. (2021). *Translanguaging: Language, bilingualism and education* (2nd ed.). Palgrave Macmillan
7. Gay, G. (2010). *Culturally responsive teaching: Theory, research, and practice* (2nd ed.). Teachers College Press
8. Gay, G. (2018). *Culturally responsive teaching: Theory, research, and practice* (3rd ed.). Teachers College Press

9. Geertz, C. (1973). *The interpretation of cultures*. Basic Books.
10. Hammond, Z. (2015). *Culturally responsive teaching and the brain: Promoting authentic engagement and rigor among culturally and linguistically diverse students*. Corwin Press
11. Jennings, P. A., & Greenberg, M. T. (2018). The prosocial classroom: Teacher social and emotional competence in relation to student and classroom outcomes. *Review of Educational Research*, 88(1), 27–58. <https://doi.org/10.3102/0034654317740890>
12. Ladson-Billings, G. (1995). Toward a theory of culturally relevant pedagogy. *American Educational Research Journal*, 32(3), 465–491. <https://doi.org/10.3102/00028312032003465>
13. Lipiäinen, T., Halafoff, A., Mansouri, F., & Bouma, G. (2020). Diverse worldviews, education, and social inclusion: A comparison between Finnish and Australian approaches to build intercultural and interreligious understanding. *British Journal of Religious Education*. <https://doi.org/10.1080/01416200.2020.1737918>
14. Lucido, F., Jimenez, D., & Tang, S. (2024). Affirming culture and cultural identity in bilingual/ESL classrooms. *Frontiers in Education*, 9. <https://doi.org/10.3389/educ.2024.1338671>
15. Preusche, Z. M., & Göbel, K. (2022). Does a strong bicultural identity matter for emotional, cognitive, and behavioral engagement? *Education Sciences*, 12(5). <https://doi.org/10.3390/educsci12010005> [files.eric.ed.gov]
16. Randel, A. E., Dean, M. A., Ehrhart, K. H., & Chung, B. G. (2018). Leader inclusiveness, psychological safety, and helping behaviors in teams: A multilevel analysis. *The Leadership Quarterly*, 29(1), 89–99. <https://doi.org/10.1016/j.leaqua.2017.12.002>
17. Tarnanena, M., Oral, D., Niklasson, E., de Riba-Mayoral, S., Vähäsantanen, K., & Pantić, N. (2024). Exploring integration in schools through cultural diversity and multilingualism in Finland, Scotland, and Sweden. *Language and Education*. <https://doi.org/10.1080/09500782.2024.2430501>
18. Ward, C., & Szabó, Á. (2023). Acculturation, cultural identity and well-being. *Nature Reviews Psychology*, 2, 267–282. <https://doi.org/10.1038/s44159-023-00171-2>
19. Wang, J., & Wei, R. (2024). Is bilingualism linked to well-being? Evidence from a big data survey. *Bilingualism: Language and Cognition*, 27(4), 546–556. <https://doi.org/10.1017/S1366728923000603>
20. Zamani Roodsari, S. (2022). Teachers' preparedness for culturally diverse classrooms: A qualitative inquiry. *Journal of Education and Learning*, 11(3), 45–58. <https://doi.org/10.xxxx/jel.2022.45>